

**USOS
Y
COSTUMBRES
DE LOS
JUDÍOS
EN LOS TIEMPOS DE CRISTO**



editorial clie

ALFRED EDERSHEIM

EDITORIAL CLIE

M.C.E. Horeb, E.R. n.º 2.910-SE/A

C/ Ferrocarril, 8

08232 VILADECAVALLS (Barcelona) ESPAÑA

E-mail: libros@clie.es

Internet: [http:// www.clie.es](http://www.clie.es)

USOS Y COSTUMBRES DE LOS JUDÍOS

ISBN: 978-84-7645-386-5

Clasifíquese:

290 HISTORIA:

Tiempos de Jesús

CTC: 01-03-0290-04

Referencia: 22.34.84

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

ÍNDICE

PREFACIO	7
I. Palestina hace dieciocho siglos	23
II. Judíos y gentiles en «la tierra»	35
III. En Galilea en la época de nuestro Señor...	51
IV. Viajando por Palestina: Carreteras, mesones, la hospitalidad, los funcionarios de aduanas, los impuestos, los publicanos	63
V. En Judea	81
VI. Hogares judíos	107
VII. La crianza de los niños judíos	123
VIII. Temas de estudio: La educación hogareña en Israel. La educación femenina. Escuelas elementales. Maestros y disposiciones de las escuelas	141
IX. Madres, hijas y esposas en Israel	157
X. En la muerte y después de la muerte	177
XI. Perspectivas judías acerca de las profesiones, de los profesionales y de los gremios	197
XII. El comercio	213
XIII. Entre el pueblo, y con los fariseos...	227
XIV. La «fraternidad» de los fariseos	241
XV. Relación de los fariseos con los saduceos y los esenios, y con el Evangelio de Cristo	253
XVI. Las sinagogas: Su origen, estructura y disposición externa	263
XVII. El culto de la sinagoga	277

XVIII. Breve Bosquejo de la antigua literatura teológica judía	291
APÉNDICE I. Traducción del Tratado «Middoth» de la Misná... ..	305
APÉNDICE II. Traducción de selecciones de Talmud Babilónico, Tratado «Berachoth»	319

PREFACIO

El propósito de este volumen es el mismo que el de mi anterior libro acerca de *El Templo, su ministerio y servicios en los tiempos de Cristo*. En ambos ha sido mi intento transportar al lector a la tierra de Palestina en la época de nuestro Señor y sus apóstoles, y mostrarle, por así decirlo, hasta allí donde era posible dentro del alcance de cada libro, la escena y las personas en medio de las que habían tenido lugar los acontecimientos registrados en la historia del Nuevo Testamento. Porque creo yo que en aquella medida en que nos familiaricemos con su entorno —por así decirlo ver y oír por nosotros mismos lo que sucedía en aquel entonces, entrar en sus ideas, familiarizarnos con sus hábitos, maneras de pensar, sus enseñanzas y culto— no sólo llegaremos a comprender muchas de las expresiones y alusiones en el Nuevo Testamento, sino que obtendremos también nuevas evidencias de la veracidad de su relato, tanto por su fidelidad a la imagen de la sociedad, como conocemos que era, y por el contraste de sus enseñanzas y objetivos con los de los contemporáneos del Señor.

Porque el cuidadoso estudio de este período deja esta convicción en la mente: que —dicho sea con reverencia— Jesucristo pertenecía estrictamente a su tiempo, y que el Nuevo Testamento es, en sus narraciones, lenguaje y alusiones, estrictamente fiel al período y circunstancias en que los acontecimientos tienen lugar. Pero en un aspecto, de mucha mayor importancia, no hay similitud entre Cristo y su época. «Jamás hombre alguno» —ni de aquella época ni

posterior— «ha hablado como este hombre»; jamás hombre alguno vivió ni murió como Él. Ciertamente, si Él era el Hijo de David, también es el Hijo de Dios, el Salvador del mundo.

En mi libro sobre *El Templo, su ministerio y servicios*, he tratado de llevar conmigo al lector al Santuario, y hacerle ver todo lo relacionado con sus instituciones, su sacerdocio y sus solemnidades. En este libro he tratado de presentarle la sociedad civil ordinaria, y hacer que se mezcle con los hombres y mujeres de aquel período, que los vea en sus hogares y familias, que aprenda de sus hábitos y maneras, y que los siga en su vida ordinaria, todo ello como ilustración de la historia del Nuevo Testamento, y tratando al mismo tiempo de presentar de manera llana las escenas observadas.

Otra sección, y quizá la más importante en cuanto a su trascendencia para el cristianismo, queda por hacer: seguir el progreso del pensamiento religioso, en lo que respecta al canon de la Escritura, al Mesías, a la ley, al pecado y a la salvación; describir el carácter de la literatura teológica, y mostrar el estado de las creencias doctrinales en los tiempos de nuestro Señor. Es aquí especialmente que deberíamos ver tanto la relación en forma como el contraste casi absoluto en sustancia entre lo que era el judaísmo en los tiempos de Cristo, y las enseñanzas y el reino de nuestro bendito Señor. Pero esto estaba fuera del objeto de este volumen, y pertenece a una obra de mayor envergadura, de la que este libro y el anterior pueden ser considerados, en cierto sentido, como estudios preliminares. Por ello, allí donde la sociedad civil tocaba, como sucede en tantas cuestiones, en lo teológico y lo doctrinal, sólo fue posible «bosquejarlo», dejando estos bosquejos para ser rellenados más tarde. La total exposición de los tiempos de nuestro Señor, en *todas* sus facetas —mostrando no sólo quiénes eran aquellos entre los que Jesucristo se movía, sino también lo que conocían, pensaban y creían—, y ello como el marco, por así decirlo, en el que situar como una imagen la vida de nuestro mismo bendito Señor, ésta debe ser ahora la obra a la que, con toda reverencia en oración

y con el más intenso estudio, me dedicaré de ahora en adelante.

Parecía necesario exponer esto, a fin de explicar tanto el plan de este libro como la forma de su desarrollo. Sólo añadiré que aquí se incorporan los resultados de muchos años de estudio, en los que he aprovechado todas las ayudas a mi alcance. Podría parecer afectación dar una lista de los nombres de todas las autoridades consultadas o libros leídos en el curso de estos estudios. Los mencionados en las notas de pie de página constituyen sólo una pequeña proporción de los mismos.

En todo ello, mi constante objeto ha sido ilustrar la historia y las enseñanzas del Nuevo Testamento. Incluso el «Índice de Escrituras» al final mostrará en cuántos casos se ha intentado. Así, espero anhelante que estas páginas arrojen alguna luz adicional sobre el Nuevo Testamento, y que ofrezcan renovadas evidencias —para mí de lo más poderosas—, y en una nueva dirección, de la verdad «de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas». Y ahora sólo queda, al final de estas investigaciones, expresar una vez más mi plena y gozosa creencia en aquella gran verdad a la que todo conduce: que «CRISTO ES EL FIN DE LA LEY, PARA JUSTICIA A TODO AQUEL QUE CREE.»

ALFRED EDERSHEIM

THE VICARAGE, LODERS, BRIDPORT.
Noviembre, 1876

ANÁLISIS DEL CONTENIDO

I. *Palestina hace dieciocho siglos*

Palestina—Su condición actual—Su condición en tiempos de Cristo—Sentimientos de los rabinos Jonatán y Meir acerca de ella—Clima—Productos vegetales y animales—Paisaje—Entusiasmo religioso acerca de Palestina—Amor de los rabinos hacia la tierra—Trato de las escuelas de Babilonia por parte de los rabinos—Supersticiones acerca de Palestina—Presente estado de los sentimientos acerca de ella—Escasez de reliquias—Extensión de Palestina en tiempos de Cristo—Habitantes—Opiniones acerca de las diez tribus—Gobierno—Testamento de Herodes el Grande—Disputas entre Arquelao y Herodes Antipas—Ingresos de Arquelao, de Herodes el Grande y de Agripa II—Monedas de Palestina—División de Palestina—Opiniones de los judíos acerca de Samaria.
Pág.

23

II. *Judíos y gentiles en «la tierra»*

Límites de Palestina—Opiniones de los rabinos acerca de la santidad de la tierra y de la impureza del suelo pagano—Las tres tierras designadas como Palestina—Ofrendas, de dónde eran lícitas—Países incluidos en Siria—Su asimilación a/y distinción de Palestina—Opiniones judías acerca de los países paganos—Clasificación de los países por Maimónides—Lugares que según los rabinos podían aportar Bicc-

11

rim y Therumoth—Distinciones entre el país al este y al oeste del Jordán—Preeminencia de la Judea propia sobre Galilea—Antioquía—Las costas de Tiro y de Sidón—Milagros obrados allí—Partidos en Palestina en la época de Cristo—Dialectos—Expansión del helenismo—Divisiones del judaísmo—Separación entre los judíos fariseos y los paganos—Opiniones mutuas de judíos y de paganos. Pág. 35

III. *En Galilea en la época de nuestro Señor*

Distinción entre Galilea y Judea—Redacción de la Misná y del Talmud de Jerusalén desde Tiberias—Sentimientos de los fariseos acerca de Galilea—Oración de un célebre rabí—El rabí Jannai—Peculiaridades de Galilea—Territorio—Distinción entre la Alta y la Baja Galilea—Safed—Paisaje de la Alta Galilea—La gran ruta caravanera—La feracidad de Galilea—Ciudades, pueblos y población de Galilea—Sus industrias—Nazaret—Ciudades célebres de Galilea—Opiniones y dichos de los rabinos acerca de ella—Distinciones teológicas entre Galilea y Judea—Carácter de los galileos—El lago de Galilea. Pág. 51

IV. *Viajando por Palestina: Carreteras, mesones, la hospitalidad, los funcionarios de aduanas, los impuestos, los publicanos*

Viajando por Palestina—Grandes vías—Carreteras secundarias—Diferentes términos para designarlas—Carreteras romanas—Reparación de los caminos—Vehículos—Caravanas—Hospitalidad—Dichos rabínicos acerca de la hospitalidad—Reglas para los anfitriones y los huéspedes—Mesones—Polficia secreta—Recaudadores de impuestos—Peajes y

tasas—Ingresos reales—Exacciones romanas—
Escrúpulos religiosos acerca de ellos—Publicanos—
El llamamiento de Leví. Pag. 63

V. *En Judea*

Judea, cómo se distinguía por encima de Galilea—
Paisaje—Lugares recorridos por los peregrinos—Si-
lón—Betel—Ramá—El pilar de Raquel—La Sefela—
El desierto de Judea—Masada—Jericó—El Arabá—
Sentimientos judíos acerca de Judea—Expectativas
del Mesías—Falsos Mesías—Sentimientos de los ra-
binos acerca de esta cuestión—Temas que ocupaban
la atención de los rabinos—Privilegios de vivir en Ju-
dea—Sus límites—Cesarea—Divisiones de Judea—
La llanura de Sarón—Antípatris—Lida—Chephar
Tabi—Jope o Jaffa—Emaús—Belén, cómo se la consi-
deraba en relación con el nacimiento del Mesías—
Migdal Eder—Los pastores dando a conocer el naci-
miento de Cristo—Jerusalén—Sentimientos rabínicos
con respecto a la ciudad—Nombres dados a ella—
Sinagogas en Jerusalén—La hospitalidad de sus habi-
tantes—Betania y Betfagé—Carácter de los habitantes
de Jerusalén—Sentimientos judíos acerca de la ciu-
dad—Su población—El Templo. Pág. 81

VI. *Hogares judíos*

Distinción entre judíos y gentiles—Ciudades y
pueblos de los judíos—Número de pueblos—Distin-
ción entre aldeas, pueblos y ciudades—Aldeas—
Apariencia de las ciudades—El portón—Lugares de
mercado—Gremios—Carácter de los judíos—Apa-
riencia de una ciudad de noche—Ventanas—Senti-
mientos judíos acerca de las representaciones de las
cosas en el cielo y en la tierra—Opiniones del rabí
Gamaliel—El gobierno de ciudades y aldeas—El Sa-

nedrán local—Policía y normas sanitarias—Pavimentación de las ciudades—Estructura de las casas—Tejados—El camino de los tejados—Estancias para visitantes—La galería alrededor del patio—Aposentos altos—El patio interior—Mobiliario—La vida familiar—Ritos religiosos en la familia—Fiestas familiares—El sábado—La posición de la mujer—Relación entre los miembros de una familia—Esterilidad—Relaciones entre padres e hijos—Reverencia hacia la edad—El tradicionalismo, destructor del espíritu de reverencia para con los padres. Pág. ... 107

VII. *La crianza de los niños judíos*

Términos para designar las etapas de la primera infancia—Diferentes períodos de la vida según el rabí Jehudah—Edad en la que se comenzaba a leer la Biblia—Comienzo de la educación—Instrucción recibida por el niño en la vida y los ritos familiares—Sentimientos de un niño en el Templo—Parte que los niños tomaban en la Cena Pascual—Solicitud de la instrucción parterna ilustrada en el Libro de Proverbios—Posición de las madres—La reina de Massa—Agur—Lemuel—Madres del Nuevo Testamento—Crianza de Timoteo—Persecución religiosa en la época del surgimiento de los Macabeos—Influencia de las madres piadosas—La infancia de nuestro Señor—Jesús sentado en el Templo entre los doctores. Pag.... ... 123

VIII. *Temas de estudio. La educación hogareña en Israel. La educación femenina. Escuelas elementales. Maestros y disposiciones de las escuelas*

Influencia de la Biblia en la elevación de la moralidad pública—Superioridad de la vida familiar judía—Conocimiento de la Ley de Dios—Estudio de